



 PORTADA

 INFORMACIÓN GENERAL

 CONSEJO EDITORIAL

 ENVÍO DE ORIGINALES

 NÚMEROS ANTERIORES

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS

 CREATIVE COMMONS

 BÚSQUEDAS

 CONTACTO

DENTRO DE C&S



 Reseña /

Jaap WILLEMS y Winfried GÖPFERT (eds.)

Science and the Power of TV

VU University Press & Da Vinci Institute, Amsterdam, 2006, 184 pp.

En 1989, un grupo de académicos y profesionales de varios países celebraron en Poitiers (Francia) el primer congreso internacional dedicado a la comunicación pública de la ciencia y la tecnología; disciplina conocida internacionalmente como PCST (Public Communication of Science and Technology). Casi dos décadas después, esta materia no sólo se ha consolidado como objeto de investigación, sino que se ha convertido en un asunto prioritario en nuestra sociedad. No en vano, en un mundo atravesado literalmente por la ciencia y sus aplicaciones, el acceso al conocimiento es una de las claves para que los ciudadanos podamos entender el mundo que nos rodea y ejercer nuestros derechos cívicos con responsabilidad.

El poder de la televisión para la PCST ha sido demostrado por distintos estudios científicos, realizados a partir de la década de los ochenta. Algunos llegan incluso a afirmar que se trata de un medio indispensable para afrontar la compleja tarea de comunicar la ciencia, de forma que resulte interesante e inteligible para el ciudadano medio, cuya formación científica suele ser deficiente.

Las publicaciones académicas sobre ciencia en televisión son escasas; y aún lo son más las que abordan el asunto desde una perspectiva europea. Este libro, coordinado por los profesores Willems y Göpfert, realiza una relevante aportación a este campo, a través de quince artículos escritos por destacados especialistas de Holanda, Alemania, Dinamarca, Bélgica, Italia, Reino Unido, Francia y España. Sus análisis y reflexiones permiten al lector penetrar en el mundo apasionante y complejo de la televisión como medio para trasladar al público contenidos científicos. Se trata de puntos de vista complementarios, que abordan el asunto desde tres perspectivas diferentes: el papel de los científicos, los géneros y las audiencias.

Tal como ponen de manifiesto estos trabajos, a la hora de comunicar la ciencia, la televisión presenta notables ventajas respecto a otros medios. La primera es su capacidad para mostrar en imágenes experimentos y procesos científicos que pueden despertar el interés del público. Además, permite visualizar en tres dimensiones determinadas realidades de naturaleza compleja, para facilitar la comprensión de su estructura y funcionamiento.

Las encuestas indican que la televisión es el medio a través del cual los ciudadanos recibimos la mayor parte de la información sobre ciencia y tecnología. En Europa los Eurobarómetros de 2001 y 2005 indican que más del 60% de los encuestados consideran que la televisión es un medio muy importante para la PCST, frente a un 37% que piensa lo mismo de los medios impresos y un 17% que destaca el papel de Internet.

Sin embargo, a pesar de este gran potencial e importancia objetiva, la ciencia ocupa un lugar relativamente marginal en la televisión de nuestros días. En un mercado competitivo, donde los índices de audiencia sirven como referencia casi exclusiva para valorar el éxito de un programa, los contenidos científicos encuentran importantes obstáculos para conseguir un espacio en las parrillas de programación. Entre ellos, cabe destacar dos. En primer lugar, los programas de televisión suelen resultar costosos, lo que impide a muchas instituciones científicas afrontar su producción. Y, en segundo lugar, la heterogeneidad de las audiencias hace que los programadores se inclinen por contenidos fáciles de asimilar, cuyo objetivo fundamental es entretener a la audiencia; un planteamiento en el que la ciencia encaja con dificultad.

Los científicos pueden desempeñar diferentes funciones y contribuir a la comunicación de la ciencia en televisión por diferentes motivos, que pueden ser de índole intelectual, social, educativa o incluso lúdica. La motivación también puede ser meramente práctica, como la difusión de su investigación, con vistas a la promoción y posterior búsqueda de recursos financieros.

El libro aborda el modo en que la ciencia aparece reflejada, en géneros tan diversos como los documentales, las noticias y los programas dramáticos. En los últimos años, los documentales científicos han experimentado un notable impulso, gracias a la ayuda de imágenes generadas por ordenador, que permiten mostrar procesos y realidades desconocidos para el gran público. Además, este género se ha revitalizado con la aparición de nuevos formatos híbridos que combinan información y entretenimiento.

Las noticias sobre asuntos relacionados con la ciencia ocupan un lugar relativamente marginal en los informativos de las cadenas europeas, en comparación con otros temas como política o deportes. La excepción son las informaciones sobre salud y medicina, cuyo papel es más destacado. Los estudios recogidos en este volumen también ponen de manifiesto que no existe una agenda europea común, sino que los asuntos seleccionados varían de unos países a otros. Los programas dramáticos resultan de gran interés para estudiar el modo en que la ciencia es percibida por la sociedad. La combinación adecuada de historia dramática y contenido científico sirve para trasladar estos contenidos hasta audiencias que de otro modo no tendrían acceso a ellos.

Finalmente, la tercera parte de este libro está compuesta por varios capítulos dedicados al estudio de las relaciones entre ciencia y televisión, desde el punto de vista de las audiencias. Con frecuencia, los intereses del público, que busca fundamentalmente entretenimiento, chocan con los de los científicos, que intentan "vender" ciencia. En el caso de los programas sobre la naturaleza, existe el peligro de que los programas sobre ecosistemas y animales que viven en lugares remotos lleven al público a perder de vista la importancia del comportamiento individual en la conservación de la naturaleza.

En definitiva, se trata de un trabajo valioso que resultará de gran ayuda, tanto para estudiosos como profesionales, mejorando su conocimiento sobre las posibilidades, limitaciones y riesgos de la televisión en este ámbito, complejo y apasionante, de la comunicación pública de la ciencia y la tecnología.

Bienvenido LEÓN ANGUIANO
bleon@unav.es

[arriba](#)